

on. it is
sible th
eoc
coora
ulti
puchines

El Feminismo chicano: Un panorama histórico

El feminismo chicano ha sido moldeado dentro del contexto más amplio del movimiento chicano. Durante la década de los sesenta, la sociedad americana presenció el surgimiento del movimiento chicano, un movimiento social caracterizado por una política de protesta social. El movimiento chicano enfocó muchos temas: justicia social, igualdad, reformas educacionales, protestas en contra de la guerra en Vietnam, y autodeterminación política para las comunidades chicanas en los Estados Unidos. Varias luchas surgieron dentro de este movimiento. Estas incluyeron los esfuerzos sindicalizados de los Agricultores Unidos (*United Farmworkers*), el Movimiento de Concesión de Tierras de Nuevo México (*New Mexico Land Grant Movement*), la Cruzada por la Justicia de Colorado, el Movimiento de Estudiantes Chicanos, y los esfuerzos organizativos del Partido Raza Unida a través del suroeste.

Las chicanas participaron activamente en cada una de estas luchas. Para fines de los sesenta, empezaron a evaluar su participación en el movimiento chicano. Esos años vieron el desarrollo de activistas chicanas que hablaban

de temas relacionados al Movimiento Chicano con una perspectiva femenina. Ellas respondían a las restricciones que sufrían como mujeres dentro de este movimiento social. Como resultado, las feministas chicanas delinearon y difundieron ideas que se cristalizaron en el surgimiento de un pensamiento feminista chicano. De la misma manera en que los hombres chicanos estaban re-interpretando las experiencias históricas y contemporáneas de los chicanos en los Estados Unidos, las chicanas como mujeres investigaban las maneras en que la raza, clase, y género moldeaban sus vidas como mujeres de color en la sociedad norteamericana.

A través de sus escritos y actividades políticas las feministas chicanas se plantearon una serie de preguntas en relación a su posición en la sociedad de los Estados Unidos y en el movimiento chicano. Una principal preocupación feminista ha sido la relación entre el movimiento feminista chicano y el movimiento chicano mismo. Otros temas

*Alma M. García, estadounidense, es profesora en el Departamento de Sociología de la Universidad de Santa Clara, en California, E.U.A.

centrales de inquietud para las feministas chicanas son los orígenes y consecuencias de los estereotipos raciales y de género erigidos contra las chicanas; el machismo, sus orígenes y extensión dentro de las comunidades chicanas; la naturaleza de la familia chicana y el rol de las mujeres dentro de ella; y, por último, la relación problemática entre las feministas chicanas y las feministas blancas. Esto condujo a las feministas chicanas a analizar sistemáticamente las fuentes de la triple opresión que sufrían: en los textos que escribieron está presente el cuestionamiento al movimiento chicano, al que consideran responsable de limitar en su seno el pleno desarrollo y participación de las chicanas como mujeres. A lo largo de la década del 70 las feministas chicanas trabajaron para lograr una completa igualdad como mujeres, lucha que todavía continúa.

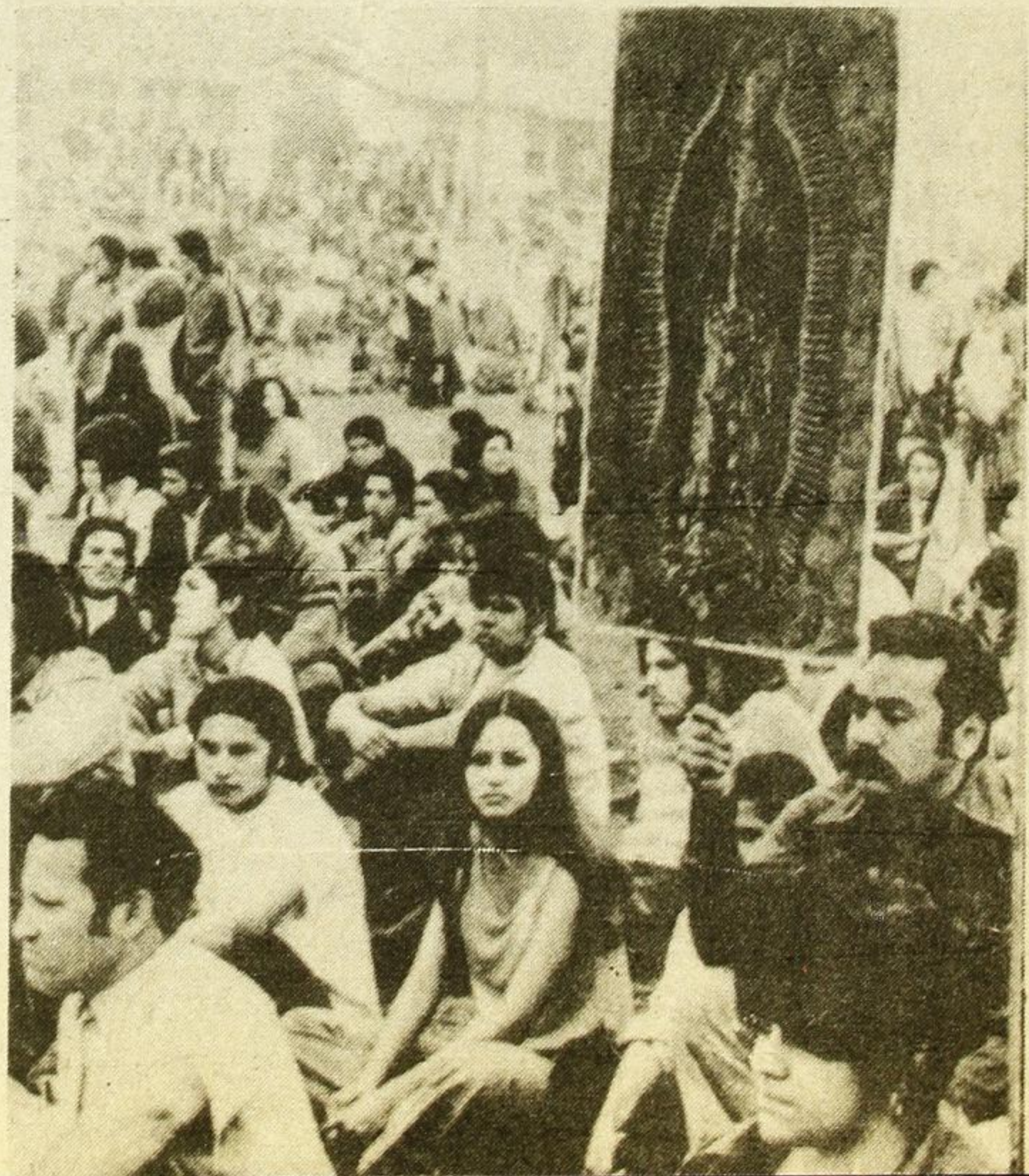
Entre 1970 y 1972, las actividades de las feministas chicanas aumentaron en muchas de las ciudades universitarias a través de los Estados Unidos. Formaban grupos de discusión y organizaban, conferencias que trataban específicamente sobre temas de su interés, por ejemplo, en la conferencia por la Liberación de la Juventud de Denver (*Denver Youth Liberation*) que tuvo lugar en la Cruzada por la Justicia en 1969, 1970 y 1971, se crearon talleres en ese sentido; Martha Cotera, una de las dirigentes, organizó una reunión en la Conferencia de la Raza Unida que tuvo lugar en Austin, Texas, en Julio de 1970. La Comisión Femenina Mexicana se desarrolló como un resultado directo de un taller de mujeres en la Conferencia sobre Temas Nacionales Mexicanos Americanos (*Mexican American National Issue Conference*) que tuvo lugar en Sacramento, California, en octubre de 1970. Esta Comisión fue establecida para promover a las chicanas en posiciones de liderazgo dentro del movimiento chicano. La primera conferencia nacional organizada por y para chicanas, la Conferencia de Mujeres por la Raza, se reunió en mayo de 1971 en Houston, Texas. Además de llevar adelante discusiones sobre educación, empleo, cuidado de la salud, inmigración, y una gran variedad de otros tópicos, las feministas chicanas respondieron a los ataques antifeministas que surgieron dentro del movimiento. Estas actividades marcaron los comienzos de la década.

Los escritos de las feministas aparecieron en periódicos, revistas, boletines y panfletos. El periódico *Las hijas de Cuauhtémoc*, de Long Beach, California, publicó un artículo en una de sus primeras ediciones en el que se tocaban varios aspectos del feminismo. También examinaba el rol de las mujeres durante la Revolución Mexicana, con la intención de establecer la herencia feminista histórica de las chicanas. Este periódico, más tarde, se extendió a *Encuentro Femenil: La Primera Revista Feminista Chicana* (*Encuentro Femenil: The First Chicana Feminist Journal*). En otros documentos publicados y difundidos durante los 70 se puede encontrar una búsqueda histórica de las raíces del feminismo. La edición de junio de 1971 de *El Grito del Norte*, por ejemplo, dedicó una sección especial a las chicanas. En su introducción se ponía de relieve la necesidad expresada por éstas de que se les permitiera participar por entero en todos los niveles del movimiento chicano. En 1977, Martha Cotera publicó *La Feminista Chicana* (*The Chicana Feminist*) (Austin: Desarrollo de Sistemas de Información), una colección de ensayos que tienen que ver con

varios aspectos concernientes al desarrollo del feminismo chicano. Además, el análisis de la triple opresión desarrollado por las feministas chicanas se introdujo en las luchas políticas del movimiento. En 1971, por ejemplo, el Partido Raza Unida del Norte de California adoptó un programa con una sección sobre las mujeres de la Raza. El preámbulo de este programa llama la atención sobre las necesidades específicas de las mujeres, reconociendo la existencia de la triple opresión de raza, clase y género.

Las activistas creían que una perspectiva feminista no podía soslayar la interrelación que existe entre las múltiples formas de opresión que enfrentan las chicanas. Tal perspectiva proporcionó el punto de partida para el continuo desarrollo de un pensamiento feminista específicamente chicano, cuyo embrión se generó precisamente de las pláticas femeninas de los 70.

Este feminismo suscitó gran cantidad de estudios de investigación de autoras chicanas sobre temas que afectan a las chicanas como mujeres, tanto en el nivel comunitario como en el académico. El feminismo chicano contemporáneo se desarrolla y crece: La conferencia nacional de la Asociación Nacional para Estudios Chicanos (NACS), que tuvo lugar en Austin, Texas, en 1984, adoptó el tema "Voces de la Mujer", (*Voices of Women*), elegido para su tratamiento por la junta chicana de dicha organización. Mujeres de todas partes de los Estados Unidos se reunieron en Austin para discutir su investigación sobre las chicanas, como también para discutir cuestiones políticas específicas. Un gran debate se desarrolló alrededor de la "cuestión feminista" que proporcionó algunas respuestas tentativas, pero aún dejó muchos "temas sin resolver". Una selección de los informes que se presentaron aparecerá en un volumen titulado *Voces de las Chicanas: la intersección de clase, raza y género* (*Chicana Voices: The Intersection of Class, Race and Gender*), Austin, Centro para Estudios México Americanos. Esta conferencia fue un punto decisivo para el movimiento feminista chicano, aunque existe el consenso de que todavía se requiere mucho trabajo para constituir el movimiento. *Jem*



Los Angeles, 29 de agosto, 1970.